



Margaret Truman, el ruiseñor del misterio **Miguel Alemán V.**

6 de febrero de 2008

Ser hija de un presidente no es tarea fácil. Los éxitos se minimizan y los fracasos se exageran. El pasado 18 de enero, a los 83 años, falleció Margaret Truman, hija única del presidente Harry S. Truman. Su esposo fue Clifton Daniel, reconocido periodista editor en jefe de The New York Times, con quien formó una familia con cuatro hijos.

Conocí a esta talentosa mujer fugazmente, durante una visita oficial de mi padre al presidente Harry S. Truman, en un momento en que México era aliado importante de Estados Unidos. La recomposición del poder internacional requería consolidar todas las alianzas; una de trascendencia fue el apoyo de México para la creación del Estado de Israel.

Margaret Truman tuvo una vida de logros personales. Destacó como cantante de ópera y como escritora de novelas de misterio. El 6 de marzo de 1947 cantó con la Orquesta Sinfónica de Detroit, evento transmitido por radio con una audiencia estimada en 15 millones de personas. Así comenzó una breve pero exitosa experiencia que la llevaría a más de 30 ciudades de la Unión Americana.

Por ser hija del presidente, los críticos exigían mayor rigor como cantante profesional, al grado que su padre publicó una carta que motivó una avalancha de correos favorables que reconocían el derecho de todo padre a apoyar profesionalmente a su hija.

Fue autora de 32 libros, entre ellos 23 novelas situadas en la escena de Washington. La más conocida es Asesinato en la Casa Blanca, publicada en 1980. Condujo un programa de radio durante años.

Margaret Truman captó los momentos que marcaron el destino de la segunda mitad del siglo XX. Su estilo era directo e irónico y reflejaba lo que ocurría en los entretelones de la política en Washington en los albores de la guerra fría. El silencio, el secreto y el espionaje fueron espacio natural para que una inteligencia observadora identificara los entretejidos políticos de su tiempo, y fuente inagotable de pasajes para construir la trama de sus novelas. Su mayor logro consistió en relatar los acontecimientos de su tiempo y dar a conocer el lado íntimo de su vida en dos trabajos particularmente importantes: las biografías de su padre y de su madre.

Alguien dijo, en tono de broma, que sus novelas de asesinatos en escenarios políticos eran una respuesta a su vida de restricciones impuestas por los reflectores de la opinión pública y la vigilancia perspicaz de todos sus pasos.

En 1951, a los 26 años, inició una gira por las principales capitales europeas, en las que conoció al rey Balduino de Bélgica y a Winston Churchill, quien le regaló uno de sus cuadros, que subastó hace pocos meses por cerca de un millón de dólares.

Muchos aseguraban que al salir su padre de la Casa Blanca su carrera se vendría abajo. "Hice todo lo que se me ocurrió para evitar obtener mis metas a cambio de la posición de mi padre y logré alcanzar mis logros por mí misma..."

“Nunca te sentirás en casa en la Casa Blanca”, decía en ocasiones. Durante su vida construyó una imagen propia, una familia unida y una vocación que le abrió las puertas a su propia identidad. En lo personal, comprendo el sentido de esas palabras. Descanse en paz.

Faena memorable

Ayer se conmemoró el octavo aniversario de la reforma integral a la Constitución de Veracruz, que consagra los derechos indígenas, el referéndum, plebiscito e iniciativa popular, entre otros, y que continúa siendo la Constitución más moderna del país.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista